

## Comentario sobre *Thumak Chalat*

En el Sátsang de celebración para el cumpleaños de Gurumayi, Viju Kulkarni cantó *Thumak Chalat*, un bhajan del santo poeta del siglo XVI Túlsidas. En este bhajan, Túlsidas, un ardiente devoto del Señor Rama, describe al Señor Rama de niño de una forma muy bella y tierna.

Mas tarde en el sátsang, David Katz, presidente de la junta directiva del Instituto de Investigaciones Indológicas Muktabodha, hizo un breve comentario sobre una de las enseñanzas de este bhajan. Este es el comentario.

En la última frase del *bhajan* de Túlsidas, el santo poeta dice: “La belleza del rostro del Señor no tiene parangón. El Señor Rama solo puede compararse con el Señor Rama mismo.”

¿No es sencillamente *extraordinario* este entendimiento que Túlsidas ha puesto en palabras de forma tan elocuente? Piensa en ello — ¿Con qué puedes comparar al Señor realmente?

Puedes decir que el Señor es como el sol, el Señor es como el immaculado cielo azul o la convergencia de color de un arco iris. Puedes decir que el Señor tiene la pureza y la dulzura de un inocente niño. Sin embargo, ¿quedarás satisfecho con cualquiera de estas descripciones? No importa qué *alankāra* — qué adorno u ornamentación del habla — uses, no importa qué similitud o metáfora, siempre pensarás: “Es más que eso.”

Al leer este *bhajan*, puedes creer que éste era también el dilema de Túlsidas. Era un enigma para él. Su corazón rebosaba de devoción y quería glorificar la imagen del Señor. Quería expresar con palabras su experiencia de *dárshan*.

Así pues, miró la naturaleza e intentó comparar al Señor con la belleza que encontró en ella. No obstante, a pesar de lo evocativas y bellas que son las imágenes que da, ninguna de ellas es suficiente. De esta forma, al final del *bhajan*, Túlsidas solo puede decir: “El Señor es el Señor.”

El santo poeta canta: “La belleza del rostro del Señor no tiene parangón. El Señor Rama solo puede compararse con el Señor Rama mismo. “

Enfocándonos en esta línea del *bhajan*, la cual es una gran enseñanza, podemos aprender cómo recibir *dárshan* plenamente, cómo reconocer cuando nos encontramos con Dios, y cómo percibir la plenitud de la divinidad y resplandor de Dios.

Esta línea del *bhajan* nos recuerda una de las enseñanzas de Gurumayi. Gurumayi dice:

La singularidad que contiene cada individualidad es parte de la energía misma de Dios.

